



¿Si no es ahora, entonces cuándo?

Una reflexión sobre el acompañamiento psicosocial con niños, niñas, jóvenes y sus familias¹

*¡Ahora no Bernardo2!; ¡Ahora no Valeria!; ¡Ahora no Matías!; ¡Ahora no!,
¡Ahora no Luis Ángel!
¡Basta ya de gritos!; ¡basta ya de malas actitudes!, ¡Basta de groserías!,
¡Basta ya de ese comportamiento!
¡Alex, Basta Ya3!.*

Estas, son frases que se recrean en los cuentos de David McKee y Lidia Arroyo y que han sido usados como excusa metodológica para los encuentros, diálogos, observaciones territoriales y visitas familiares en el acompañamiento psicosocial, porque hacen que emerjan sus historias de vida con rostros y nombres propios, a veces de manera espontánea y abierta.

Con premura, han aflorado 1064 relatos sobre las aventuras de riesgos en el barrio, las acciones de maltrato o daño a todo lo que se atravesase en el camino, la medición de la fuerza o valentía con otros y otras, el abuso del poder, el desacato a las normas y acuerdos, el desafío a la autoridad, las autolesiones infringidas y las violencias físicas, sexuales y emocionales. Se les escucha, en el llanto que emerge y en la emoción que desborda, en los silencios prolongados y en los gritos despavoridos, en la desmotivación y apatía por seguir una actividad, en el descuido personal, en las dificultades el aprendizaje y en los conflictos para relacionarse.

Este, ha sido un camino para recoger pedazos de historias y observar cómo transcurren las escenas en la cotidianidad. El o la profesional psicosocial, tiene la posibilidad de comprender dichas realidades, las cuales se anclan en forma de imagen, palabra y emoción en el pensamiento y en la necesidad de actuar, recreándolas en los cuentos como dispositivos socioeducativos, que se impregnan de la lúdica, lo artístico, las narrativas y exponiéndolas en espacios interdisciplinarios donde las preguntas, reflexiones y disertaciones permiten acercar

¹ Por: Beatriz Elena Vargas Hurtado, Coordinación Estrategia de acompañamiento psicosocial, familia y respuesta institucional. Promoción de derechos y prevención de sus vulneraciones. Noviembre 10 - 2022

² McKee David. "Ahora no Bernardo" Cuento infantil de

³ Arroyo Lidia. Alex Basta ya! Cuento infantil de

y revisar estrategias que posibiliten superar, la imperiosa necesidad de señalar el deber ser, para reconocer lo se puede y tiene que hacer.



Imagen proceso grupal Bello Oriente, comuna 3 y Pacifico comuna 8 oct. 2022

***¡Mamá, afuera hay un monstruo!, ¡Ahora no Bernardo!
¡Papá afuera hay un monstruo, ¡Ahora no Bernardo!***

Son llamados de alerta y solicitud de protección, son gritos de auxilio que resuenan y se reproducen en la cotidianidad de los ambientes más cercanos: la familia, la institución educativa y los espacios públicos y sociales existentes en cada barrio. Sin embargo, son múltiples los factores que hacen, que las personas adultas que interactúan con los niños, las niñas y jóvenes, no escuchen ni atiendan estos llamados desesperados. Por ello, con más de 300 familias, ha sido necesario, desde el acompañamiento familiar, señalar para que vuelquen la mirada hacia la calle, pero también centren la atención al interior del hogar, y visibilizar a esos monstruos que se van tragando poco a poco el espíritu de la infancia; hay momentos, en los que también, con la firmeza y claridad se ha exigido un **¡Basta ya!** a las negaciones, excusas y evasiones que presentan para asumir las responsabilidades con respecto al cuidado, protección y garantía de condiciones y derechos para el desarrollo integral de sus hijos e hijas.

Se devela con ellas, las familias, cómo la calle que pareciera representar para los niños y las niñas una opción ante la soledad o el peligro de estar en su casa, ostenta con mayor proporción el riesgo y la vulneración de sus derechos; y muestra como en las calles, los parques, las escuelas, los barrios de la ciudad están llenas de los gritos, carreras, saltos de niños y niñas que pasan de esquina a esquina, de acera en acera y se esconden en cada recoveco buscando un lugar para el juego o un refugio, un lugar para estar, compartir y sentir de alguna manera seguridad; se señala el afán con el que van a cumplir con una tarea encomendada ya sea para la sobrevivencia o porque son utilizados para el beneficio de unos pocos, y se alerta sobre los monstruos del consumo, de las violencias sexuales, del acoso escolar, de las afectaciones emocionales, de las autolesiones.



Y como si las realidades de los niños y niñas fueron cuentos, ha sido necesario releerlas, resignificarlas, reconstruirlas finales y fortalecer en la dinámica y relación familia, escuela y sociedad un tejido de corresponsabilidad para favorecer entornos sociales de cuidado y protección de sus derechos, porque ¿si no es ahora, el momento de actuar desde el cuidado, la palabra positiva, la mano extendida, el afecto entregado, la confianza construida, entonces, cuándo será ese momento para que ellos y ellas vivan en plenitud como sujetos de derechos?

Para no quedarnos en la sombra con los riesgos, problemas y amenazas hay que dar con la mirada al horizonte pasos en la gestión y el reconocimiento y fortalecimiento de potencias y recursos que permita el desarrollo de capacidades para los procesos de acompañamiento psicosocial, logren los resultados que van saliendo en la implementación de mecanismos y estrategias de protección desde las redes de apoyo familiar y social y el compromiso en la gestión de espacios de participación,

educación y protección para el adecuado uso del tiempo libre y el desarrollo de capacidades y habilidades de autocuidado y convivencia pacífica.



Finalmente, la estrategia insiste en resaltar que acompañar es: estar al lado de..., es seguir el paso, es dar compañía, servir de sostén o ser apoyo de... todas, son formas sobre las que se dinamiza el proceso de acompañamiento psicosocial con niños, niñas, adolescentes y sus familias en cada uno de los espacios de interacción, ya sea desde el encuentro individual, grupal o la visita familiar.